

Arte prehistórico

Virgilio Esteban Rubio



Capítulo 1

Artistas prehistóricos

Ya desde aquellos remotos tiempos el hombre se ocupaba de unos asuntos y la mujer de otros, generalmente estancos.

La manduca diaria precisaba destreza y fuerza para conseguirla, agilidad para lanzar las armas arrojadas sobre el animal salvaje y evitar sus posibles zarpazos en lo posible. De hecho, esta labor no la realizaron las hembras embarazadas a partir del sexto mes, ejemplarizando al género de cara a la posteridad. Los machos tampoco daban el pecho a los lactantes ni les proporcionaban tasajos de carne asada. Ellos se encargaban, desde la tierna infancia, de buscarse la vida por sí solos.

Lo hacen las crías animales

Nada más hay que verles comiendo en torno a una pieza de su apetencia. Los mayores no les acercan comida a la boca. Tampoco les impiden la presencia en el corro. A lo sumo jueguetean con las migajas pero los mayores respetan cuando retozan comiendo, jugando, más bien. Parecido al bebé que tiene lleno el buche y juega con el puré que se le introducen en la boca expulsándolo en una pedorreta.

Otras actividades

En los largos periodos enclaustrados forzosamente aquellos hombres tenían que llenar el tiempo muerto haciendo algo. Como siempre no era comer, copular o dormir, de su inquietud nació la actividad creadora que tanta información sobre ellos y sus actividades, vida, obra y milagros brotó; otra forma para ellos de llenar los huecos vacíos enterrados en vida.

Hombre o mujer artista? Ya desde entonces

¿Colaboró la mujer en la elaboración de las hermosas pinturas rupestres? Es de suponer que diera alguna idea sobre colorido o cómo resaltar más a simple vista, pero las menos, ya que eran ellos los partícipes en las cacerías e intentaban reproducir a las piezas que deseaban abatir; participaban en las dificultades de capturar cada animal y de describir su agonía por echarles el guante o la del animal muriendo a pedradas, o golpizas en el foso practicado en el suelo o por obra de otras trampas disimuladas en el camino previsible a recorrer por el animal.

Comienzo de la actividad creativa

Está calculado supuestamente que sus inicios como tal datan de los comienzos del Auriñaciense. De esta época se calcula la edad de las manifestaciones artísticas halladas. El aspecto externo de este hombre era el de un espécimen de gran talla, fuerte, dolicocefalo. Su capacidad craneal era similar a la del hombre actual. Lo que si demostró fue conocer su medio a la perfección pues lo plasmó en las paredes rocosas de manera inmejorable todavía hoy. Todavía nadie ha superado esa técnica pictórica. O lo que a él le interesaba más, a la vez.

No se conoce otro arte practicado en aquellos duros años

Aunque fácil es deducir aplicando la experiencia de actos propios fallidos que no fuera el primer intento y que le saliera esta perfección, estas verdaderas obras de arte. Habría otros intentos, realidades para realizar que fallaron y el propio tiempo las engulló en su seno misterioso sin dejar ni rastro. Porque no es de suponer que a la primera obraran de esta forma tan precisa como perfecta gravando en la roca, podría decirse, con rasgos indelebles al paso de los siglos. No habría premio Nobel hoy que pudiera hacerles sombra si del primer intento se hubiera tratado su legado.

Confección de herramientas

Esto si se les adjudica a los antecesores de estos hombres como manufactureros pacientes que aprovecharon los medios a su alcance. Hachas de piedra, artefactos de hueso, punzones y armas cortantes creadas de materiales, a mano. ¿Así, tan a la ligera? Pues también les llevaría su tiempo el apremio, satisfacer la necesidad defensiva y auto promocionarse por sí mismos. La idea hubo de brotar por comparación con la naturaleza, ante la simple observación del medio ambiente, o la mera lucha de dos animales entre sí, o dos aves carroñeras en pos de la pitanza.

Ver...Oír...Comparar...Deducir...Pensar

La propia figura repensada a la noche reflejaba una obscuridad a la mañana, como los altos árboles, otra al mediodía, disimilar a la tarde... Igual ocurría con la sombra de las agruras sobre los prados o el río..., en la entrada de la caverna el sol diurno o la penumbra de los misterios que el interior trataba de resolver y solo hallaba embrollos mentales a la hora de hilar los conceptos poniéndolos en orden... Estos detalles crearían la curiosidad. No se sabe si por darse cuenta de que observaban los cambios o de que eran capaces de hacerlo y se lo demostraban, ejecutando lo ideado.

Percepción de la propia inteligencia por curiosidad

Un asunto hubo de añadirse al tinglado mental: Si mataban o morían en lucha contra los animales en busca de la carne necesaria para sobrevivir,

si su instinto se adelantaba al puramente animal de las fieras salvajes y trataban de ganarles la partida tendiéndoles nuevas emboscadas y matándolos, sin dejarse matar, era por algo. Se daban cuenta que eran superiores a los animales salvajes, más dominadores con su valía cinegética. Aunque esto se considere puro instinto defensivo que el animal también lo posee cuando se ve en peligro. No sabrían por qué, al principio, pero se sentían líderes en la contienda pues intentaban acabar con las piezas consiguiéndolo, generalmente, aunque no siempre.

El instinto animal, pero diferente

A los animales les ocurriría otro tanto, pero más que cebarse buscando hombres para comer, su ataque a estos era debido a la fortuna, al cruce casual, tan solo, en el mismo camino, o pasar cerca de la acampada. Atacaban lo mismo a otros animales y se los jamaban. La mayoría de las veces les resultaba más sencillo depredarlos a estos que enfrentarse a los homínidos. Tampoco conservaban sus pieles para abrigarse en las noches, ni en momentos de frío. Ni las secaban al sol, ni las curtían... Y esta diferencia hubo de pesar en su fuero interno para irse considerando superiores mientras caían los éxitos en la berrea y en época de silencio.

Alguna otra actividad artística

No se trata de ningunear los enormes periodos de tiempo que separaron una actividad de otra ni el instinto de conservación más que el de superación dominante en las labores artísticas realizadas, pero es de suponer que el homínido tuvo que realizar otras actividades salidas de sus ratos de asueto, la mayor parte del tiempo entre una cacería y otra, como se supone.

Casualidad, instinto, devenir intuitivo

Tal vez la casualidad, o el instinto infantil de una mente primitiva igualada en muchos aspectos a ella, tal ocurre hoy mismo en muchos detalles aparentemente sin importancia, pero el caso es que aquel precedente del hombre descubriría los ruidos y la música más rústica que puede ofrecer el silbo del viento entre las ramas de los árboles, la imitación a alguna especie canora que melodiose en la umbría y cuyas notas agradables llegaron a sus oídos. Y a los sonos acompañarían los ritmos y movimientos corporales de hombres y mujeres a la par...

Cambio de actividad

En el Neolítico el hombre cultivó la agricultura. ¿Motivos? Observación de plantas con granos comestibles y lógica deducción de aumento de la cantidad proporcional, sin ninguna regla en mente más que la multiplicación numérica, la mayor abundancia de granos a más sembrados, como los caídos en torno a la planta original al año siguiente

aumentando la producción.

A la caza y a la pesca acompañó la ganadería y agricultura después. Las primeras plantas cultivadas fueron el trigo y la cebada, con fines alimenticios.

Nacimiento del nomadismo

Nació el nomadismo. Las antiguas hordas se convirtieron en agrupaciones estilo tribus, con una estructura de grupo más de forma jerarquizada, aceptando algo parecido a una escala institucionalizada de valores, mandato, respeto, obediencia, por obra de la imposición, protección benéfica para hembras y crías en principio, y de más componentes que se unieron al grupo más tarde, tal vez obedeciendo ese átomo de gregarismo que en la humanidad existe y en muchos casos levanta ampollas solo recordarlo.